

## **DISCURSO PREMIO REVISTA ACTUALIDAD ECONÓMICA**

Día 15 de septiembre 2011

D. Miguel Carreras Calvete

Apreciado Miguel Ángel, Autoridades, queridos amigos, buenas tardes.

En primer lugar quería agradecer a la revista Actualidad Económica y al Grupo Unidad Editorial su iniciativa al reconocimiento público en este acto a empresarios y empresas aragonesas, así como el haberme nominado. Más gracias si cabe, a los miembros del jurado Aragonés, muy cualificado que me ha elegido.

Cuando me comunicaron mi elección, sinceramente me emocioné y me produjo una gran alegría, otorgarme un premio tan importante en mi tierra y ¿por qué habrá sido? me preguntaba una vez asimilada la noticia.

El jurado con mayor o menor componente de afecto y amistad hacia mi persona habrá visto un contenido positivo en estos momentos tan difíciles en los que para todos puede ser meritorio, el ser referencia para otros empresarios y emprendedores más jóvenes que están luchando para sobrevivir a la crisis que estamos padeciendo todos (principalmente los cuatro millones de parados).

Entonces ha tenido que ser por los 58 años de trabajo intenso y

continuado que he desarrollado hasta la fecha, pero esto demuestra mi poca capacidad y lentitud ya que muchísima gente en 15, 10, 5 o menos años consigue lo mismo y mucho más.

Hay empresarios inteligentes, audaces que con su imaginación han conseguido introducir y crear nuevas formas, sistemas, productos, ideas que al desarrollarlas nos han beneficiado a todos, la informática, los móviles, la comunicación, supermercados, la logística, fabricar en grandes series, las inmensas posibilidades que con imaginación se abren a nivel global a los pequeños, medianos y grandes emprendedores y empresarios con Internet.

Un ejemplo sencillo: alguien tuvo la idea de meter a cerdos, gallinas y pollos en jaulas y hacer granjas, fue una revolución que no valoramos, supuso la gran transformación en nuestros hogares, abaratando el coste de los alimentos básicos.

Yo que soy de un pueblo de Monegros, el pollo lo comíamos en las fiestas mayores y grandes acontecimientos, bodas, comuniones, etc. Un día de pequeño un guarda forestal me dijo, mira maño yo me comí el primer huevo frito cuando hice la Primera Comunión y le tuve que dar dos untadas a mi hermanico pequeño que me estaba mirando. A mí no se me ha ocurrido ninguna idea brillante, me he regido por el método tradicional, sentido común y las cuatro reglas sencillas que me han servido de guía toda mi vida.

Mi padre me introdujo el amor al trabajo bien hecho, a disfrutar

haciendo cosas, esos 58 años no han sido de trabajo, han sido una aventura ilusionante, un disfrutar, un ser feliz realizando proyectos y retos nuevos con mi gente. Cuando los conseguías no podían compensarnos con nada mejor que esa satisfacción compartida con ellos, esa confirmación de que habíamos superado la prueba, fortaleciendo nuestra confianza para los siguientes retos, cada vez un poco más difíciles, así toda mi vida.

No recuerdo haber trabajado por conseguir un dinero como objetivo, evidentemente este era necesario, para expandirnos, ampliando flota, entrando en sectores nuevos, aumentando medios y el numero de colaboradores.

La honestidad y seriedad para cumplir los compromisos adquiridos y no defraudar la confianza que mucha gente depositó en mi persona y en la empresa. Me enseñó a predicar con el ejemplo, a arriesgar controlando, (para conseguir crédito en la empresa la mayor parte de las veces tenías que avalarlo con todo tu patrimonio, si te equivocabas podías quedarte sin vivienda, cama o televisión).

Practicar la humildad, la autocrítica (todas las noches repasaba y repaso la actuación del día anterior y casi siempre veía que tenía que mejorar y no tropezar en la misma piedra), y sobre todo, la austeridad, de niño nos la enseñó con su ejemplo y así he seguido haciéndolo con la familia y con la empresa.

Nunca hemos repartido dividendos, vivimos como nuestros

colaboradores, con nuestros salarios y vivimos muy bien, todos los beneficios se han ido reinvertiendo continuamente.

No es bueno poner todos los huevos en la misma cesta me decía. Frecuentemente se nos ofrecen nuevas oportunidades en el mismo sector y en otros, con una ambición e ilusión sana y valiente te incita a arriesgar, unas veces salía bien y otras mal pero sin descansar ni flaquear la moral y la confianza.

Así, entramos en el sector inmobiliario, amplié a la agricultura, ganadería, minas de barita, hostelería, etc. Actividades bien distintas donde he tratado de plasmar los mismos principios sencillos pero eficaces, básicos con los que se pueden construir pequeños y grandes edificios, proyectos de hoy y mañana.

Con estas pequeñas pinceladas de mi modesta, tradicional y poca brillante andadura entenderán ustedes mi sorpresa por la elección de tan distinguido premio.

Esto debe de servir de estímulo y autoestima a tantos cientos y miles de autónomos, empresas familiares como la nuestra y jóvenes emprendedores que hacen lo mismo. El camino es correcto, seguro y al final igualmente tendrán premio.

Claro está que yo no hubiera podido llegar hasta aquí, sin la gran colaboración, primero, de mi padre, luego mi mujer M<sup>a</sup> Nati, a ella le corresponde más de la mitad de este premio. No sé como se las

arreglaba mientras yo viajaba 12, 15 ó 20 días al mes durante más de 20 años, ampliando la red de delegaciones por España, seleccionando gente y haciendo clientes para hacer crecer la nueva empresa, ella iba educando y controlando a nuestros siete hijos que se llevaban 15 y 17 meses entre ellos, hoy estoy seguro que volveríamos a hacer lo mismo, nos sentimos muy orgullosos del modelo de familia que hemos creado.

Asimismo, he recibido el apoyo de mi hermano Jesús, mis hijos, sobrinos y de cientos y cientos de profesionales que he tenido la suerte de incorporar a mi causa y que con su profesionalidad, honradez y cariño han sido y siguen siendo el gran capital del grupo, con quienes comparto amistad y cariño.

Para mi, lo mejor de mi vida profesional, han sido y son ellos, hemos disfrutado mucho y también sufrido juntos.

Hemos resuelto el problema generacional, la mayor parte de mis hijos y sobrinos se han incorporado a las empresas con el mismo espíritu y principios que me inculcó su abuelo.

En la vida siempre ha habido crisis, Einstein decía que son buenas y si no las hubiera habría que crearlas y así ha ocurrido, le han hecho caso al Sr. Einstein y nos la han creado. En el transcurso de mi vida he vivido varias crisis, como muchos de los presentes y de todas hemos salido, posiblemente más fortalecidos, con más creatividad, energía, espíritu de sacrificio y ganas para superarlas.

Ésta la recordaremos como una más, quizás mayor por la globalización que hemos creado, optimizando los recursos, creando sinergias y reduciendo costos.

España y especialmente Aragón, que conozco más, tienen muy alta cultura empresarial con muy buenos y grandes empresarios, jóvenes emprendedores, muy buenos y cualificados trabajadores. Si la administración colabora con su ejemplo haciendo como los empresarios y todos los hogares, gastar menos o igual que los ingresos y legislar incentivos que motiven e ilusionen, recuperaremos a estos parados, seremos competitivos, volveremos a crear riqueza y bienestar.

Quiero pensar que algo está cambiando, que algo se mueve en esta dirección, esperemos que coja más velocidad, yo así lo percibo.

Prepárate Miguel Ángel a dar premios, que habrá cola de empresarios muy merecedores.

Posiblemente tendría muchas más cosas que contarles pero no tengo tiempo, por otra parte no se pierden nada.

Muchas gracias Miguel Ángel, a todos ustedes que nos han acompañado, al jurado por el premio, por lo que representa de apoyo para la clase empresarial (tan vilipendiada a veces) por lo que representa para mi persona (pensaba retirarme, pero con este premio voy a tener que trabajar 30 años más), para la gente de mi Grupo y para mi Familia.

Muchas gracias y hasta siempre.